

CORAJE: LA SANGRE DE TAURO

YONHATAN ESPINOSA GÓMEZ

Image not found.

Capítulo 1

¡Verdaderamente el hombre es el rey de los animales,
Pues su brutalidad supera la de estos!

Van Gogh

Capítulo 2

El intenso sol nubla mi visión.

Miles de gritos aturden mis oídos, son gritos ofensivos cargados de rabia... No logro comprender por qué están enfadados. Lo cierto es que me odian y claman por mi muerte.

La polvareda se levanta con el ligero avanzar de mis pisadas, siento fluir la sangre a toda prisa por mis venas hasta desatarse en una incontrolable furia que me domina como un volcán que está a punto de hacer erupción. Entiendo que todas esas personas vienen a burlarse de mi sufrimiento, sin embargo, sólo tengo en frente a uno de ellos que se ríe y me desafía con esa mirada asesina que me da pavor.

Este humano era diferente, vestía un traje de luces demasiado apretado, calzaba unas zapatillas chistosas, su cabeza estaba adornada por un ridículo sombrerillo y portaba una capa de color rojo que sostenía entre el antebrazo y la mano. No entiendo quién es él, quizá se trate de un Payaso, aunque esto no parece una fiesta, por el contrario se trata de mi peor pesadilla.

El Payaso loco me reta con insultos y muecas...

El corazón se me quiere salir del coraje al ver el movimiento de la capa que sostiene el Payaso... Entonces decidí avanzar a toda prisa para embestirlo, pero él me esquivó escondiéndose tras ella. Se mueve con destreza a izquierda y derecha, es muy rápido, o quizá yo soy muy lento, no lo sé, pero algo extraño me sucede... no coordino mis movimientos, me siento aturdido desde que bebí el agua que me dieron los cuidanderos antes de salir a la arena para encontrarme con el Payaso y la multitud que lo apoya...

Vagamente tengo un recuerdo... me untaron vaselina en los ojos para nublar mi visión, veo borroso y no puedo enfocar a mi enemigo... pobre de mí, soy un blanco fácil. ¡Estoy perdido! Y el Payaso Loco vendrá por mí.

Capítulo 3

Las personas ríen y chocan las copas de cristal cada vez que el Payaso me esquiva. El licor los envalentona, convirtiéndolos en desalmados que olvidan por un instante que son padres, madres, hijos, hijas, que son humanos y no monstruos que disfrutaban con la tortura y la muerte.

Al parecer se pusieron de acuerdo y corean un sostenido:

--- ¡Ooooleeeeeeeee... Ooooleeeeeeeee...!

Mi cuello gira de un lado al otro desorientado en la redondez de la arena...

--- !!Todos piden que me torturen!!

--- ¡Mátalo! ¡Córtale las orejas! ¡Atraviésale el corazón! --- Aconseja la multitud al Payaso.

Mi corazón late aprisa, siento miedo, pero nadie me ayuda...por el contrario, los presentes aplauden y demandan apresurados mi muerte.

--- ¡¡Por qué me hacen esto!! --- Les grité con toda mi fuerza... pero ellos no me entienden, solo me escuchan bufar con toda mi fuerza.

--- ¡Mátalo! ¡Córtale las orejas! ¡Atraviésale el corazón!

De repente, sin verlo venir, un hombre clavó dos banderillas de acero en mi lomo atravesando mi piel y destrozando mis músculos. El dolor es insoportable y una lágrima brotó de mis ojos hasta llegar a mi hocico baboso, pero nadie la vio... aquel Payaso los entretenía sin importarle mi sufrir.

De repente, otro hombre clavó otras dos banderillas con todas sus fuerzas, esas traspasaron la carne y el hueso hasta albergarse en mis costillas, pero a nadie le importó...

---Tlin- Tlin- Tlin --- Chocaban las copas una y otra vez a mi nombre...

--- ¡Ooooleeeeeeeeeeeeeee! --- Coreaban felices al compás de la música taurina. Y continuaron --- ¡Ooooleeeeeeeeeee!

No tengo fuerzas, ahora si estoy adolorido por los garrotazos que me dieron antes de salir a la arena. El más fuerte de los cuidanderos agarró un mazo y aplastó mis riñones y luego se encarnizo con mis pelotas...

--- ¡¡Ayyy Dios, como lloré!!

Ahora esos garrotazos no me permiten mover con agilidad. Soy presa fácil para el hombre que me quiere matar.

Mis portentosas patas no pueden más con el peso de mi cuerpo... llevo corriendo casi una hora continua, ¡No puedo más! Así que me desplomé en medio de la redondez de la arena. El payaso levanta las manos y la gente le arroja flores, todos le alababan y elogian su grandeza.

Capítulo 4

Todos corean su nombre...

En aquel momento, abatido y ensangrentado tuve un recuerdo hermoso << "En lo primero que pensé fue en mis crías, los recuerdo junto a mí, comiendo pasto y viendo la puesta de sol.">>

De pronto, los gritos de los villanos me despertaron de las garras de la muerte y mi mente regresó al ruedo.

Ahora comprendo que esos bellos momentos nunca más regresaran... me los han arrebatado... ¡Me han arrebatado todo sin compasión!

<<! Ahora lo comprendo bien!>>

<< ¡¡Mi vida se decide en la arena y he tomado una decisión!! >>

--- ¡Lucharé! --- Los presentes se quedaron callados al escucharme bufar con todas mis fuerzas --- ¡Lucharé! --- Ellos estaban en silencio sin apartarme la vista.

<<No les daré gusto, no quiero morir.>>

--- ! Me levantaré! ... ¡Juro que me levantaré!

Siento un fulgor negro que emana de mí ser cómo si la energía del universo fluyera a través de mi sangre...

Motivado por mi orgullo recobré la fuerza y ahora nadie me podrá detener.

El Payaso que viste de lentejuelas cruza miradas conmigo y nos confrontamos unos segundos... él se ve confiado, como si yo fuera un despojo que no amerita preocupación alguna...

Y esquivaba mis embestidas con facilidad.

Comienzo a patear la tierra... estoy enfadado, lo voy a clavar y le sacaré las entrañas para que nunca más quieran llevarme al ruedo...

--- ¡Lo voy a matar! ...

-- ¡No lo quiero matar!

--- Es un hombre joven, de sonrisa galana. Pienso que debe tener hijos al

igual que yo...

<<He decidido que no lo voy a matar>>

--- ¡¡Quiero irme a casa!! --- Jadeé con los pocos alientos que tengo.

No logré comprender porque los humanos disfrutaban del sufrimiento...
<<"Acaso no comprenden que al igual que ellos he nacido, he crecido, me he reproducido, y eh de morir". >> ---No somos tan diferentes en el ciclo de la vida. --- entonces ¿Por qué quieren adelantar mi muerte?

Es tan corto el ciclo de la vida que no entiendo porque lo emplean viendo sufrir a otros.

Pero está claro que no les importa mi historia, sólo me quieren ver morir. Por ese motivo han venido a llenar esta plaza... ¡Los "humanos" no buscan diversión, lo que desean es ver una masacre!

Mi cuerpo no resiste más...me falta el aire, no puedo enfrentar al Payaso en tal desventaja. --- ¡¡Ayudaaaa!! --- he gritado con desesperación pero la gente no me escucha, sólo me escuchan bufar y bufar...

--- ¡Mátalo! ¡Córtale las orejas! ¡Atraviésale el corazón! --- Sugiere la multitud poseída por la sed de sangre...

De nuevo mi mente regresó al estado de letargo y comencé a recordar cuando recorría la granja en la cual me criaron. Recuerdo que todas las tardes la hijita del dueño me visitaba para leerme cuentos, como si fuera su mascota consentida... Ella siempre me acariciaba el lomo y me susurraba:

---"Tontos humanos, ansiosos siempre de sangre... Argumentan que la fiesta brava proporciona adrenalina a sus vidas. Dicen que el sólo hecho de ver a un hombre enfrentarse a un Toro salvaje les produce euforia...pero se equivocan... ¡los Toros no son animales de combate!

--- ¡Entonces me cuestionó! --- Decía la niña con voz amable mientras me acariciaba el lomo: --- Sí los hombres desean sentir adrenalina en el ruedo... ¿Por qué los "Valientes Toreros" no liberan en la arena a un indomable León, he intentan injuriarlo con el capote?

La pequeña dejó caer sus lágrimas sobre mi piel y añadió:

--- Creo que esto generaría más adrenalina ante el público... pero que va, estoy segura que no podrían trampear al felino. --- Asintió la niña, y añadió de nuevo: --- Sin embargo, sé que los "Valientes Toreros" jamás aceptarían pararse en la plaza contra un León... de ninguna manera lo

harían.

---“Lo que los amantes de la sevicia desean es ver como masacran a un pobre animal en el ruedo”. --- La nena acariciaba mi rostro, tironeaba mis orejas con sus pequeñas manos y repetía:

--- “Pobre Torito, pobre”

Y Ese fue el día que me llevaron de su lado.

Capítulo 5

Salí del letargo y regresé en medio del ensordecedor bullicio, de pronto un brillo luminoso destelló en mis ojos cegándome de momento, se trata de una filosa espada que el Payaso sacó de entre la capa roja... parecía muy orgulloso y la enseñaba al público como si se tratara de la mismísima Excálibur. Los "humanos" aplaudieron y bebieron con más intensidad...

<<La muerte se aproxima>>

Mis patas flaquean, mi corazón Late aprisa... siento un impulso incontrolable que me hace correr hacia la capa que se hondea de forma hechicera ante mis ojos... y fue entonces cuando sentí el frío del acero perforando mi lomo...

Excálibur atravesó mi caja torácica, arañó mi corazón y me rompió el pulmón derecho... mi hocico y quijada estaban bañadas en sangre. Jamás había escuchado tanto ruido con las palmas. Los humanos alaban al Payaso asesino como si fuera un dios y yo un insignificante gusano...

<<! Desgraciado!>> pensé --- ¡Por terminar con mi vida sin una razón!

El Payaso de lentejuelas, levantó las manos en señal de victoria.

Mi cuerpo está acabado, pero mi mente aun pide el último esfuerzo... Aquella niña que me amaba me puso por nombre ¡Coraje! Aun me parece escuchar sus porras en la granja:

--- ¡Coraje... Coraje... Coraje...!

Con mi último esfuerzo embestí al Payaso Loco, lo levanté por los aires y perforé sus costillas con mis mal afilados cuernos, pues parecía tener más filo un bate de beisbol.

Ahora el verdugo estaba indefenso, de rodillas, bañado en sangre y mirándome por primera vez con respeto...

Caminé tambaleante, me queda poco tiempo, giré mi cabeza en todas las direcciones y mis oídos se abrieron esperando escuchar el apoyo de la gente.

Me encuentro a punto de desfallecer, pero ahora tengo el control. No obstante, los humanos intensificaron sus insultos hacia mí, y sus rostros de espanto opacaron mi ventaja.

--- ¡Es un Monstruo! ¡Acábenlo ya! --- Demandaban las gradas a todo pulmón --- ¡Maldito animal, va a matar al Torero!!

Mis ojos se volvieron a fundir con los del Payaso que me miraba asustado.

Tomé aire, eché mis patas hacia atrás y comencé a raspar la arena...

<<Tengo pensado embestirlo y terminar con él>>

Mi respiración es fuerte y la sangre que emana de mi hocico sabe tristemente amarga.

Deseo hacerle pagar por la humillación, sin embargo, comprendí que tan solo es un pobre hombre asustado que ha dedicado su vida para entretener a los demás...

--- ¡No he querido acabarlo! pues a diferencia de la especie humana no matamos por deporte,...

Entonces me di la vuelta y avancé dejándolo atrás... Caminé firme y orgulloso, con la cara en alto... pero mis pasos fueron pocos... me desplomé en la arena cuando mi corazón dejó de latir.

La tarde se puso fría y oscura, similar a la noche pero sin luna y estrellas. El reflejo del sol se ocultó y una leve ventisca acarició mi piel.

Las personas gritaron eufóricas y pidieron sacar al Payaso en hombros, exigieron a voces cortar mis orejas y mi rabo, todo en su honor.

Las mujeres se tomaron fotografías luciendo sombreros y botas vaqueras a la moda, mientras que los hombres brindaron y comentaron a gusto la corrida... por su parte los adolescentes usaron el móvil para tomar fotos y videos a mi cuerpo desangrado.

He nacido como un animal libre... ahora muero golpeado, torturado y humillado por la mano del hombre... Aquellos seres privilegiados a los que el Santo Padre les dio el poder de gobernar la Tierra y a todas sus especies... Aquellos mismos a los que les otorgó el don de la "conciencia" para generar una armoniosa convivencia entre todas las especies de la creación.

--- ¡Esos privilegiados me masacraron!

Era el hombre la criatura virtuosa, quien sería el gran timonel que enorgullecería la obra del creador... pero al parecer, Dios también se

equivoca.

El don de la "conciencia" sólo le sirve a muchos para apreciar en su máxima expresión el goce que genera el sufrimiento ajeno...

"Porque cuando la muerte, aunque sea la de un animal, resulta tan divertida y excitante para las personas, estarán renunciando sencillamente a una de las mejores facetas de lo humano "LA PIEDAD".

Pero que importa mi pensar, después de todo ya estoy muerto.

FIN